

Año 4 pesetas
Semestre 2 —
Trimestre 1 —

PAGO ADELANTADO

LA UNION

DIRECCION Y ADMINISTRACION
MAYOR ALTA 21 Y 23 PRAL.



TELÉFONO NUM. 91
LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Defensor de los intereses morales y materiales

Año XI

Guadalajara 15 de Septiembre de 1917

Número 511

Mucho dinero

ganará todo el que tenga el LIBRO FORMULARIO BLASCO, porque con él puede fabricar en su casa, sin necesidad de aparato ninguno, toda clase de LICORES, VINOS, VINAGRES, LEJIAS, PERFUMES, REFRESCOS, GASEOSAS, SIFONES, SODAS, JABONES, VERMOUT, ESCARCHADOS y mejorar los VINOS PICADOS.

Precio del ejemplar DOS pesetas

De venta en la Imprenta, Librería, Papelería y Objetos de Escritorio y Dibujo de HIPOLITO DE PABLO, Plaza de González Hierro, núm. 6 (antes San Gil) Guadalajara. Se remite por Correo, certificado, mandando 2'50 pesetas por Giro Postal o sellos de Correos.

CRONICA

¡Crónica, Crónica! si pudiéramos hacerte fiel espejo de la realidad; si pudiéramos criticar todo cuanto sabemos de la revolución y de los hombres que detrás de la cortina han intervenido, con qué gusto te leerían; pero no; tenemos que callarnos y fáticos pedremos vivir.

¡Pobre España! lo que se ha que rido hacer de ella, Rusia hubiera sido un paraíso, un país encantado, a juzgar por lo que de oído a oído se dice.

Sin embargo el secreto se romperá y no hay duda que algunos personajes pasarán a la historia como traidores a la causa del orden, como nuevos D. Opas.

Al fin el hombre es el mismo, su cuerpo y su alma se mueven ahora a impulsos de las mismas pasiones, de los mismos deseos, de los mismos egoísmos, de las mismas ambiciones que en las primeras épocas de la historia.

En fin; la monarquía sigue en pie y con ella el orden, y con el orden florece el comercio, progresa la industria, las ciencias avanzan y la Nación marcha como sobre ruedas al engrandecimiento.

Es verdad que el dinero que entra en la nación está vinculándose y oculto, pero como el dinero no puede permanecer en la sombra, ya saldrá de su gubeta y en forma de industrias nuevas correrá, circulará, vivificará toda la periferia nacional, y aquel día volveremos a ver nuestra patria elevada sobre las demás.

¿Qué es sino ese movimiento de renovación que se nota en todas las clases sociales? ¿A qué obedece ese ardiente deseo de romper los viejos moldes, de arrinconar los viejos artefactos políticos, de preterir los enmohecidos personajes?

¿No estamos presenciando todos un cambio radical de nuestras costumbres?

¿La Guadalajara de hoy es la misma que aquella ciudad dormida y alejargada que conocimos hace unos años?

¿Qué son las asociaciones que se crean sino chispazos del fuego interior que vive ya en las entrañas de la ciudad?

Por amor a la enseñanza

Se nos dice que este año piensa el claustro de profesores del Instituto celebrar con gran esplendor la apertura de curso, a pesar de no estar concluido el decorado del Salón de Actos.

La idea nos parece excelente, propia de caballeros que están consagrados al engrandecimiento y difusión de la ciencia.

Y decimos que nos parece elevada, porque el reparto de los premios es un estímulo de la juventud, es un medio de mover el ánimo de los niños, de excitar su vanidad y con la vanidad el deseo de saber, para lograr un diploma.

El acto puede ser solemnísimos, porque unidos los claustros del Instituto y de las Escuelas Normales, podrían acordar en aquel momento el medio de implantar la Extensión Universitaria e iniciar obras de interés científico para la población.

Aplaudimos, pues, el deseo del Claustro y quiera Dios que el primero de Octubre, sea memorable para la Alcarria.

H. de G.

De colaboración

MAS HIGIENE

Señores, no se puede vivir; y tomamos esta palabra en su recto sentido, es decir en el físico, en el corporal, porque las calles, las plazas y los paseos son un estercolero.

La calle de D. Juan Catalina es un retrete; la de la Sinagoga un basurero, el Mercado una serie de charcos pantanosos, los alrededores de la población un muladar, las plazuelas depósitos de suciedad.

La consecuencia inmediata de este abandono, es la difteria, es el tífus, es el cancer que se van extendiendo,

que van ensanchando su esfera de acción y llegarán si las autoridades no velan no vigilan por la higiene pública a ser los amos y señores.

Es imposible permanecer por mas tiempo sin acometer la grande obra de la salubridad; es imposible consentir que en plena población, en la calle de C. Inuenas y Mina se recreen animales de vista baja, se consienten establos de vacas, cuadras sin ventilación

En pleno siglo veinte tal proceder, pasividad de este género es una falta que pugna con todas las leyes higiénicas.

Y no hablemos de las casas insalubres, sin luz, sin ventilación, sin la menor condición higiénica.

La mayor parte de ellas debieran cerrarse; pero ya que obra tan radical no pueda emprenderse, cuando menos obliguese a que lo que se vaya edificando responda a los rumbos de la higiene pública.

Salud.

Sección literaria

Herir por los mismos filos

Las más felices ocurrencias, las anécdotas más originales que ofrece a cada paso la práctica de la vida suelen quedarse casi ignoradas y perderse a la postre, por falta de una mano curiosa que las escriba y divulgue. Y con ellas piérdese para siempre la grata memoria de los sujetos ingeniosos a quienes se debieron, tal como si no hubieran pasado por el mundo.

¡Cuántos tesoros de deleitosa gracia y de útil experiencia no se habrán sepultado en la sima sin fondo del olvido, después de mal vivir entre contadas personas hasta dos o tres generaciones! ¡Cuántos Patronos hubieran podido apacentar en ellos la memoria y el gusto, para adoctrinar después «con ejemplos aprovechosos» a tanto y tanto conde de Lucanor como anda por el mundo, falto del buen aviso de la experiencia ajena!...

Digo todo esto acordándome de mi amigo y mi también maestro de abogacía don Miguel Corona y Pece, que llevó a Sevilla, en donde vivió y murió de todos querido, muchas arrobas de nativo ingenio y muchos quintales de gracia de la gaditana sierra de Grazalema, en que vio la primera luz. Un voluminoso libro podría escribirse de sus ocurrencias más chispeantes y dignas de la publicidad, y algunas, burla burlando, contaré yo en mis pobres artículos, aunque por natural deficiencia mía, de lo bien ejecutado a lo mal referido haya de haber todavía más distancia que de lo vivo a lo pintado.

Entre sus muchas buenas cualidades, tenía don Miguel la de llevar dentro del pecho un corazón de oro; y entre sus pocas no tan buenas, una grandísima falta de carácter, que era de seguro, legítimo efecto de aquella causa. Así, todo el mundo hacía de don Miguel lo que quería. Dos cosas hay que los hombres suelen estimar sobremanera: su dinero y su tiempo. Pues bien, el tiempo y el dinero de Corona eran, como cosa *nullius*, del primer ocupante que llegaba. El sablista más bozal le sacaba en un decir amén diez pesetas; el pleitista más desopinado y aborrecible lo entretenía y usufructuaba de por vida, sin darle a ganar un maravedí.

Uno de los peores inconvenientes de aquella falta de carácter para oxear a tantas moscas y moscardones como le rodeaban, era que siendo Corona, por su liberal corazón, harto pródigo en prometer, y pues quien promete en deuda se mete, estaba

metido en deuda con todos aquellos que le habían pedido algo así como empleos o cosa análoga, y asediado continuamente de una nube de solicitantes que le tenían asido por su palabra. Y como nuestro don Miguel no podía cumplir ni la décima parte de lo que ofrecía, y a su buena voluntad repugnaba desahuciar a nadie, venían las palabras a ocupar el lugar de los hechos, de tal manera, que era para verse y desearse el conversar con tanta gente, todos reclamando, punto menos que por la vía de apremio, el cumplimiento de las promesas en mal hora echada al aire.

La bondad casi infantil de don Miguel Corona hizose, por estos caminos, tan proverbial en Sevilla, que para acudir a él nadie buscaba recomendación ni entendía serle necesario anterior conocimiento. Su casa, franca para todos, era un jubileo: cada cual se eniraba en ella lo mismo que Pedro por la suya, y nuestro hombre pasaba las horas (y aun las verdes, como, confundiendo festivamente pesares con aceitunas, dicen los sevillanos) para dictar a su escribiente, ya agotado el término judicial, cualquier escrito, porque entre renglón y renglón, sin que a evitarlo bastaran pasantes ni criados, le interrumpían como apostá y por turno seis u ocho de sus entretenidos pretendores.

Cierta día colóse de rondón en el estudio un sujeto de más que mediana edad y de menos que mediano pelaje. Tenía cara de perfecto sin vergüenza, y bien demostró que le había cabido en suerte su cara propia, luego que empezó hablar.

—Usted no tendrá el gusto de conocerme—dijo a don Miguel, quizás por torpeza, o quizás por socarronería.

—Está usted equivocado, amigo—respondió Corona—porque si bien no lo he visto nunca, ya lo veo y lo oigo, y tengo ese gusto. ¿Qué es lo que usted desea? ¡Ligerito, pues tengo que hacer!

—Con franqueza—añadió el visitante tomando asiento, por empezar a tomar algo—yo, como usted ve, paso ya de los cuarenta, estoy solo en el mundo, ¡solito!, y quisiera...

—¿Casarse?—interrumpió Corona con aquella cómica seriedad que era su principal gracia.

—Casarme, no, ¡Dios me libre!—enmendó el advenedizo.—Digo que quisiera un empleillo..., así como para mí: de poco trabajo, porque, la verdad, no ando bueno de la cintura, y que, cuando menos, me diera mis cuatro o cinco pesetillas diarias...

—Hombre, cabalmente sé de un empleo de esas condiciones—dijo Corona.—Da algo que hacer uno o dos días al año, iyo usted ve que no es para matarse! y viene a tener el sueldo que usted apetece. Pero ese destino no está vacante. ¿Sabe usted cuál es?

—No, señor.

—¡El de verdugo en la Audiencia territorial!

Y el visitante, santiguándose al oír tal cosa, exclamó con sonrisa de socarrón: —¡Ave María, y qué destino!

—Pues, amigo, por ahora no sé de otro—dijo Corona poniéndose en pie, para que el importuno hiciera lo propio y se largara con viento fresco.

Pero el hombre no tenía prisa, ¡como si tal cosa! prosiguió sentado su autorrecomendación:

—No; si yo no digo que esto sea puñalada de picaro Vengo a pedir a usted el favor de que hable a sus amigos y esté a la vista para cuando caiga alguna cosita que me convenga. En cualquier parte: lo mismo me da que sea aquí como que sea en la China. Pero, sobre todo, casa de poquito trabajo ¿eh? Así como tener cuenta con los canarios de un conde, o sacar de paseo al perrito de alguna señora... ¡Ah! y que no sea cosa de policía, porque yo, la verdad, no tengo nada de valiente, y como además no ando bueno de la cintura... En fin, no hay más que hablar por hoy. Usted queda en el encargo, y yo daré una vueltecita. ¡Usted va a ser mi padre, don Miguel! Vaya, hasta otro día, y que no me eche usted en olvido.

Y al fin se fué y don Miguel exclamó, mirando a la puerta por donde se había ido:

LO DUDAMOS

El Arrendatario del Contingente ha declarado responsables de la falta de pago de esta atención provincial a los alcaldes y concejales de varios pueblos.

¿Logrará el Sr. Casaos hacer efectivas las cantidades que adeudan los aludidos pueblos? Mucho lo dudamos, porque sabemos como se entiende la política en esta provincia, sabemos que aquí la política es un comodín para hacer cada cual lo que le da la gana.

¿Ya abierto el camino del apremio continuará el Sr. Casaos el camino emprendido y apremiará a los pueblos de Pastrana y Sacedón.

El tiempo contestará.

Información militar

El Comandante de Ingenieros D. Carlos Bernal a pasado a situación de excedente en la primera región.

Ha sido concedida la separación de la Academia de Ingenieros e ingreso en la reserva retribuida del Cuerpo al segundo teniente alumno D. Jacobo García y G. Pretel.

Ha pasado a situación de reemplazo voluntario el comandante de Ingenieros don Teodoro Dubland y a la de supernumerario el capitán del mismo Cuerpo D. Juan Hernández.

Al capitán de Ingenieros D. Mario Pintos le ha sido concedida la gratificación de industrias.

Se ha dispuesto cambien entre si de destino los comandantes de Ingenieros D. Victoriano Barranco y D. Carlos Bernal.

Tambien cambian de destino los capitanes del mismo Cuerpo D. Ignacio Pérez de Vargas y D. Silverio Cañadas.

Ha sido concedida cruz blanca de Mérito Militar con pasador de industrias al capitán de Ingenieros D. Juan Hernandez.

Han sido destinados a la Comandancia de Ceuta el capitán de Ingenieros D. Angel Alfonso de Luna y al primer Regimiento de Zapadores al Capitán del mismo Cuerpo D. Eduardo Luis Suvisana.

Sobre una alcaldada

En obsequio a la verdad

Leo en el número 509 del semanario LA UNION, la contestación que mi apreciable compañero de Maranchón, Sr. San José, dá a un suelto—reclamación mio, inserto en el periódico Flores y Abejas del 12 de Agosto último, sobre el procedimiento seguido por la alcaldía de dicho pueblo al dirigir comunicación al de Anguita prohibiendo a los vecinos de este pueblo viajar a Maranchón interín existiera en Anguita la enfermedad viruela.

Al hacer aquella reclamación como uno de tantos vecinos a los que se les impedía ejercer un derecho incoincuso de todo ciudadano, conste lo hice en la suposición que era un acto personal del Alcalde de Maranchón, pues el concepto que de mi compañero Sr. San José tenía, me aseguraba que habia sido victima de un mandato de su Alcalde, contra los que, por desgracia, los Secretarios rurales, tenemos muchas veces que obedecer, con conocimiento pleno de que el mandato es ilegal, y de aquí que lo titulara una alcaldada; pero viene el Sr. San José a declararse autor de aquella comunicación, por cuanto defiende aquel acto por mi reclamación.

—Con motivo de tomar la primera comunión, los niños Manuel y Amparo Cervera, se celebró el domingo pasado, en la parroquia de los señores de Cervera, la conmovedora ceremonia de entronizar el Sagrado Corazón.

Entre los que presenciaron dicho acto se hallaban además de los señores de Cervera e hijos, el Excmo. Sr. D. Manuel María González, general de división y señor; el capitán de Corveta, D. Angel Cervera; el comandante de Artillería, D. Ricardo Blanco y señores; D. José y D.ª Carmen Martín González; D.ª Ana María, D.ª Isidra, D. Antonio, D.ª Adelaida, D. Pascual, B. Luis, D. Ignacio y D. Abelio hermanos; D. Antonio Sierra, doña Adela, D. Manuel y D. Pascual, primos.

Dios quiera, que tan piadoso acto, sea imitado por todas las familias de Guadalupe.

—Ha salido a girar visita el Inspector de Escuelas Sr. Chacón.

La Monja de las Llagas

Entre bastantes personas piadosas habia gran curiosidad por presenciar el descubrimiento de los restos de esta singular sierva de Dios.

Sin embargo a las nueve y media no habia acudido a la iglesia de las Concepcionistas Franciscanas mucha gente, sin duda por no saber la hora.

A las diez menos cuarto llegó el señor Obispo de Sión, que representaba al señor Cardenal, en un coche de la señora viuda de Largaña, viniendo acompañado del familiar o Secretario particular, de D. Tomás Ruiz de Rey, beneficiado de la Colegiata de Baeza, del Párroco de Forche y de otros dos sacerdotes.

Le esperaban en la plaza del Carmen, donde se apeó, el Gobernador militar con una comisión compuesta de jefes y oficiales de las distintas armas, el Alcalde señor Fluiter, el Presidente de la Diputación, el ex gobernador de Zaragoza D. Juan Zabala, el Notario eclesiástico D. Pio Guismera, don Jose Sancho, el Arcipreste Sr. Maderal, don Jesús Morales, D. Aniceto Circuentez, un piquete de la Sección de globos, que le tributó los honores debidos a su graduación de General de Brigada y varias distinguidas señoras, cuyo número aumentó después.

Entró bajo palio en el templo, subió al altar mayor donde se revistió con mitra y capa pluvial, y procesionalmente y seguido de las citadas comisiones salió de la iglesia, y por la portería atravesó un estrecho pasillo y llegaron al local donde estaba guardado, no enterrado, el cadáver de la célebre Monja, local que estaba tapiado.

Para justificar su identificación, tomaron declaración al maestro albañil que hizo el tabique, a las monjas que a la sazón vivían y presenciaron el fúnebre acto de custodiar el cadáver.

Abierto el tabique entraron en la habitación, que es de dimensiones corrientes y se encontraron una caja mortuoria de madera, sin pintura ni forro, situada sobre un canapé de obra de albañilería.

Abierta la caja coincidieron la posición de los restos con las declaraciones de las monjas y del albañil.

Todo el mundo estaba aguijoneado por la curiosidad de presenciar algo extraordinario, pero cuando se descubrió la caja, que estaba podrida por el fondo, y se encontraron con un esqueleto como otro cualquiera, el desencanto fué enorme.

Claro está que no conservándose más que el esqueleto, pensar en llagas era un sueño, porque estas no se presentan mas que en las partes blandas del organismo.

Inmediatamente se procedió al traslado de los restos a otra caja de madera guateada de raso blanco y forrada de azul, con adornos de metal blanco y tres llaves, una que se reserva la Comunidad de Concepcionistas, otra que custodia el Sr. Cardenal y una tercera que el Postulador envía al Santo Padre.

Después del solemne acto los invitados fueron obsequiados por la Comunidad que dirige la virtuosa e inteligentísima madre Quiroga, sobrina de Sr. Patrocinio.

Claro está que el hecho de no haber aparecido completo el cuerpo de la Sierva no presupone nada para la canonización; pero por un presentimiento inexplicable todo el mundo esperaba, como ya hemos dicho, algo inusitado, o cuando menos que el cuerpo se hubiese conservado.

No habian pasado diez días, y cádate a mi Juan Pérez en el estudio de Corona.

—¿Qué es esto? ¿Usted de nuevo por estas tierras?

—Sí, señor; vengo a preguntar a usted que es lo que ha hecho conmigo, porque esto no se hace con ningún cristiano.

—A ver, a ver, explíquese usted. ¿No fué usted colocado enseguida?

—¡Demasiado sabe usted que no! Yo llegué a Valencia; vi al gobernador, para lo cual perdí dos días; le entregué la carta, la leyó, y primero se quedó como pensativo... Luego la volvió a leer en alta voz: leía y me miraba, y al llegar a lo del perro que se quitaban las pulgas, se echó a reír y me dijo: «Yo no conozco a este señor Corona, pero de seguro será un hombre de mucha gracia. El ha querido quitarse de encima una mosca, y me la manda a Valencia, como si aquí no hubiera de eso.» Y me dió un volante para que regresara de balde en el ferrocarril y me encargo que le hiciera a usted una visita en su nombre.

Y tomando un tonillo de reconvencción que concordaba muy mal con aquel otro en que solia pedir los cigarrillos y el par de reales, añadió:

—Don Miguel, esto no está en el orden. ¿Cómo sin conocer al gobernador de Valencia le escribió usted pidiendole un destino?

Y respondió Corona donosamente:

—¡Hombre, me gusta la gracia! De la mismísima manera que usted, sin conocerme, vino a pedirme a mi y se me ha colado en la casa, que ni con agua hirviendo lo puedo despegar. ¡Ea, largo de aquí a freir monas y a buscar la gandaya por esos mundos!

Rodriguez Marin.

DE SOCIEDAD

Han regresado de Valvanera (Logroño) los señores de Prado, y sus hijos

—Ha pasado unos días en esta ciudad al lado de sus tíos los señores de Sanz Vacas la señorita Soledad García Sanchiz.

—Para Barcelona donde fijarán su residencia ha salido la distinguida familia del Notario, que la era de esta ciudad, D. José Esteban Zuazagoitia.

—El miércoles celebraron su fiesta onomástica las señoras y señoritas de González de Maroto, Ant. lo, viuda de Jiménez Millas, Quintana de Valverde, Gutiérrez del Omo de Pina, Mexía, Dum de Valle, Gauthier, Rodríguez, Sánchez Tembleque, Zorrilla, Maroto, Bacarril, Núñez, Gujarro, Fraite, Carrasco, Domingo, Gudín, Rubio, Rodríguez y Matos. Felicidades.

—De su excursión veraniega por las regiones del Norte, regresó el martes pasado a esta capital la bella y encantadora señorita Rosalia Canalejas.

—Han regresado: De la Granja, la señorita Pilar Blasco; de Toledo, la señora de Bartolomé (D. Diego); de Madrid, la señorita Cándida Granero; de Almadén, los señores de Sánchez Tirado y de Yunquera, D. Miguel Solano y señora.

—Acompañada de su hija Soledad, se encuentra pasando una temporada en Alcocer, la esposa de nuestro querido amigo D. Horacio Leblie.

—Días pasados se cumplió el primer aniversario de la muerte de la distinguida señora D.ª M.ª Agros Molero.

A su esposo D. Lendalino Crespo, así como a su distinguida familia y en especial al padre D. Antonio Molero, reiteramos nuestro pésame.

—Por los señores d. Susanna, ha sido pedida la mano de la distinguida señorita Benilda Herrera, para su hijo el capitán de Ingenieros D. Eduardo.

La boda se celebrará a principios del próximo año.

—Se encuentra enferma la señorita Amparo Ollata.

—También se encuentran delicados de salud los hijos de D. Mariano Fuentes y el niño Ramoncito Corrales.

—Deseamos su pronto restablecimiento.

—Ha pasado unos días en esta capital, la señorita Amalia P. Gujarro.

—Se encuentra bastante mejorada la señora de D. José Morán.

—Felicitemos a nuestro querido amigo el joven teniente de Infantería D. Francisco Cañete, por su reciente promoción en Toledo a dicho empleo.

—Ha fallecido en esta ciudad, la respetable señora D.ª Valentina de Diego Herranz, madre política de nuestro querido amigo don Clemente Alvirá.

A él y a su distinguida familia, les acompañamos en el dolor,

—¡Del mundo le echaría yo si pudiera!

Menudearon las visitas, y siempre, como si lo hiciera adrede, a las horas en que don Miguel estaba más atareado. Y cuando el pasante queria atajar al importuno, éste decía con angelical lianeza:

—No, no; usted perdone. ¡Si yo soy como de casa!

Y se colaba como trasquilado por iglesia hasta el despacho reservado, y en siendo otras horas, hasta el comedor o el gabinete. Don Miguel desesperábase a ratos, pero otros echábalo a broma y decía a su visitante al verlo entrar:

—¡Caramba, hombre, que me tenía usted con cuidado! ¡Creí que estaba usted enfermo y que ya hoy no vendría por aquí!

—Pero ¿hay algo de nuevo?—preguntaba ansioso el posma.

—Hay... un diita menos que ayer. Y que yo no puedo colocar a usted en maldita la cosa. Así, busque en otra parte, por Dios santo y déjeme en paz.

—¡Cualquier día, don Miguel!—exclamaba en tono jovial el jaqueca, poniéndole familiarmente la mano sobre el hombro.—Esta cruz mia tiene usted que llevarla hasta el Calvario.

Además se descomedia a pedirle, cuando un cigarro y cuando un par de reales. Dábaselos Corona con cristiana resignación y el otro le decía:

—Don Miguel, usted me perdona esta libertad; pero ¡canario! cuando uno no tiene...

—Cuando uno no tiene—amplificaba Corona—no queda ¡recanario! más que un recurso: pedirle a Dios que no sean dos los que no tergan:

—Ya digo que usted me dispensará.

—¡Quiá! ¿Dispensar?...—añadía Corona con sonrisa de mártir.—¡Hembra, si yo tengo debilidad por usted!

Aquello parecía ir para largo, y para largo hubiera ido, en efecto, a no suceder lo que ahora mismo verá el curioso lector.

Llegó un día el pretendiente, y don Miguel, que estaba atareadísimo, despachando un pleito apremiado, oyó la voz del posma, que porfiaba con un pasante para que le dejase entrar.

—Pero ¿qué se ha creído ese hombre?—dijo Corona a su amanuense. ¿Que yo soy acomodador de sirvientes?... ¡Esto es ya inaguantable, y se va a acabar ahora mismo! ¡Pero que es ya! Dile a ese tabardillo que pase.

Entró el tabardillo y dijole Corona, dulcificando un poco la agria impresión del semblante:

—Todas las cosas tienen fin, y hoy, gracias a Dios, va a tenerlo nuestro asunto. ¡Ya llegó el lobo a la mata!

—Pero ¿qué?—preguntó el otro con cara de regocijo.—¿Ya salió mi empleo?

—Lo va usted a tener enseguida. Ahora, silencio.

Y añadió dirigiéndose a su escribiente:

—Coge papel para una carta.

El posma fué todo oídos y don Miguel dictó:

«Excelentísimo señor Gobernador Civil de Valencia.

Mi querido amigo: Llegó la hora de ocupar la afectuosa voluntad de usted. El portador de la presente, don...»

—¿Cómo se llama usted?—preguntó Corona interrumpiendo su dictado.—Porque es el caso, caramba, que todavía no sé su nombre.

—Juan Pérez respondió el interpelado.

Y siguió dictando don Miguel:

«El portador de la presente, don Juan Pérez, necesita con urgencia un destinillo de poco o ningún trabajo, y que le dé, sahumaditas, cuatro o cinco pesetas diarias. Yo ruego, a usted encarecidamente que se le proporcione, y él se alegrará mucho ahí y yo me quedaré aquí, cual decirse suele, como perro a quien le quitan pulgas. Muchas gracias por adelantado, y usted mande a su invariable amigo que le quiere y b. s. m...»

Y mojado una pluma firmó:

El posma no chistaba y dijole don Miguel mientras el amanuense ponía lo sobrecrito:

—Con esta carta sale usted enseguida para Valencia. Las misas, de cuerpo presente... ¡Silencio! Ya sé lo que usted me va a decir: que no tiene dinero para el viaje. Allá va un duro, y sobre un huevo pone la gallina. Junte usted por ahí lo que le falta. Llegado a Valencia, ve usted al gobernador y le da en su mano propia la carta de su amiguísimo de su alma. Esto será, como quien dice, llegar y besar: ¡a las veinticuatro horas, coleccionado! Conque buen viaje y buena suerte.

Con ello siento haber molestado al Alcalde firmemente, por no ser él, el principal culpable de aquel acto, sino su Secretario que lo inspiró.

Y voy a refutar, lacónicamente, al señor San José cuanto aduce en su artículo: ¿que no existe en la comunicación el concepto imperativo de ordeno y mando? Dice la orden del Alcalde de Maranchón «... haga saber a esos vecinos suspendan sus viajes a esta localidad (Maranchón) interin no desaparezca de esa (Anguita) la repetida enfermedad».

No dice «sería conveniente suspendieran en lo posible sus viajes», como el Sr. San José añade en su artículo, sin duda; para desvirtuar el concepto imperativo de «mandos» que existe en la comunicación, y que al darse cuenta de la ilegalidad de aquél mandato, quiere ahora intercalar.

La comunicación redactada, por el Sr. San José no admite interpretación, está por sí muy clara, y más aun hubieran estado los procedimientos de su ejecución si la Alcaldía de Anguita deja transcurrir plazo en contestar a la misma, y motivo a dicha oportunidad no se pusieron obstáculos ni molestias ilegales a los transeuntes de este pueblo.

Mi intervención no es oficiosa y menos inoportuna Sr. San José; soy ciudadano y vecino de Anguita, a quien V. con su inspiración, quiso arrebatarme un derecho de ciudadanía, como es la libre circulación por el Reino, lo que su intervención en el asunto, posterior a la redacción de la comunicación, si que es una inoportuna oficiosa y voluntaria.

Y vamos a la parte cómica o ridícula del Sr. San José a la segunda intrusión de éste. Veo que todo lo que nos trae a relación sobre idas y venidas de una muger de Anguita al pueblo de Barbatona, donde existía la enfermedad viruela, con todos los pelos y señales de titeres y botellas, lo ha recogido, al parecer, en conversaciones de plazuelas, pero se le olvidó enterarse de lo principal, para que hubiera tenido algo de miga esa acusación que hace a esta Alcaldía por su falta de previsión.

Publicación oficial de la existencia de viruela en Barbatona, el 25 de Junio último: Fecha de los titeres que nos cuenta el señor San José, el 29 del mismo.

Y la fecha en que la madre fué a Barbatona por su hijo, la sabe el Sr. San José? Y sabe también la fecha en que apareció el primer caso de viruela en Barbatona, y el tiempo transcurrido desde esta fecha hasta que se hizo pública tal enfermedad? Por que si lo sabe, o supo, y al ser tan previsor, nos lo podía haber advertido y se había evitado de redactar la comunicación que redactó.

Sin duda el Secretario de Maranchón lleva registro de las fechas y horas en que salen sus vecinos, tratantes, de sus domicilios, fecha en que regresan, pueblos donde han estado y si estos son o no infestados por enfermedad contagiosa, para tomar las medidas sanitarias que nos aconseja debimos tomar nosotros; con cuyas medidas, es de suponer, no entrarían en el pueblo la mitad de sus habitantes la mayoría del año.

Sepa el Sr. San José, que la madre que fué a ver su hijo y traerlo, no nos dió cuenta que iba, ni por que iba, y la fecha en que lo hizo; según despues se supo, lo fué, lo menos 15 días antes de publicarse el Boletín Oficial del 25 de Junio.

Esto es lo que le faltó indagar al Sr. San José, y sin saberlo, no debió intrusarse a lo que nos trae a cuenta; y vea como la importación de la viruela en Anguita, no lo fué únicamente; ni en modo alguno, por imprevisión de las autoridades de no tomar medidas, porque las que aconseja el Sr. San José, a no ser un vaticinador, no pueden tomarse, circunstancias que creo no concurrían en dicho señor.

La Alcaldía de Anguita tomó a su tiempo, y lo antes que racionalmente pudo, las medidas sanitarias legales que la ciencia y dentro de las fuerzas materiales de un pueblo rural, aconsejan; pero jamás yo aconsejaré «alcaldadas» como las que aconseja el señor San José, por ilegales, arbitrarias e incompatibles con los mas elementales principios de humanidad.

Pedro Escribano.
Anguita.

Librería y objetos de escritorio
HIPOLITO DE PABLO - González Hierro, 6
Trabajos tipográficos a precios económicos
Modelación de todas clases

Teatro Moderno

Linares Rivas

Prosigamos en el noble empeño de justificar el mérito inapreciable de la Biblioteca «Hispania» produciendo con el gusto más seleccionador, las joyas literarias contemporáneas. Y al recontar sus pasos de prestigio en la carrera mercantil, ocupémonos, de la labor teatral de Linares Rivas.

Este insigne comediógrafo ha sido una de tantas figuras calumniadas por la crítica en los presentes momentos de extravío intelectual y de degeneración literaria. Alguien ha dicho, refiriéndose a este autor, que era un servil imitador de Benavente. Yo puedo asegurar, con la autoridad que me confiere el estudio de su labor escrita y con los conocimientos que de su particular amistad tengo, que ni le hace falta imitar escuelas, ni carece de dotes para fundar y mantener un género teatral propiamente suyo.

Linares Rivas no es un genio. De él no pueden esperarse las sorprendentes creaciones, que son rendidos frutos de la genialidad. El genio crea y Linares Rivas no ha creado nada en sus comedias. Pero tampoco imita. Copia si, pero no en las demarcadas circunscripciones de la propiedad ajena. Copia trayendo a la escena lo que puede extraer de la cantera de la vida. Su ingenio—y esto si lo es en grado sumo—es la metralla con que explota la vida; vida, que es mina inspiradora, sin registrar en el censo de propiedad intelectual, sin patentizar por nadie, cazadero libre de toda arbitrariedad e imposiciones onerosas y abierto a toda escopeta. Su palabra es el buril que labra sus productos y engalanados con la fluidez de su verbo, con la sutil filosofía de su experiencia, lanzalos a la vorágine humana en lucha de nombre y fama.

Pero es que a Linares Rivas no le hace falta remontarse a una altura en busca de concepciones inverosímiles. Su arte se adecuó al medio ambiente. Su talento supo acomodarse al espíritu de minuciosidad y de detalle, que es el fondo de la vida. Y con eso, hace sus obras, como anteriores artistas de todas las especies del arte bello se hicieron interpretes de la realidad.

Por eso Linares Rivas es el más humano, el más real, el mejor pintor de la vida. Su arte no ascendió, como el águila de Benavente, como el condor de Shakespeare, a vislumbrar los secretos supraterrénos. Tampoco quiso ser buitre, que removiera entrañas con su pico para descifrar arcaicos espírituales, como Ibsen. Fué solo golondrina del arte. Voló a ras del suelo, miró la superficialidad humana y esto era suficiente para las tristes y verdaderas copias de Linares Rivas.

¿Acaso no fué mérito el suyo? Habría que verter en la severidad de un molde estrecho y nuevo, las leyes y pragmáticas del arte, para no admitir a estos artistas en el Olimpo y aun así, el arte seguiría teniendo una manifestación: la de la copia de la realidad. ¡Sin eso, cuantos pintores, cuantos escultores no se habrían malogrado!

De toros

El sábado de la pasada semana, cuando ya teníamos el periódico en la calle, se celebró una novillada algún tanto entretenida.

Los toros que se corrieron fueron de Gumersindo Lorente, y si hemos de decir la verdad agradaron tanto por la bravura, cuanto por sus carnes.

Los toreros estuvieron regulares particularmente Bomberito.

Boli es un torero de riñones pues dadas las condiciones de las reses se deshizo de ellas con relativa lucidez.

Nacional II demostró ser más torero que sus compañeros, pues tanto con la capa como con el estoque se portó bastante bien.

El paisano también hizo lo suyo demostrando que avanza en el arriesgado arte.

De los banderilleros Tiao, fué el héroe de la tarde.

Es un tío poniendo banderillas.

Repetimos que resultó bien si se compara con las que hemos presenciado otras veces.

Veremos como se portan los toreros de feria.

Verónica.

NOTICIAS

Hemos recibido por correo interior, pero fechadas en Bribuega unas cuartillas que, aunque suponemos de quien con por las faltas de ortografía que contienen, no las insertamos por no traer más fi ma que la de *Un liberal romanista*, pues pudieran provocar una discusión ágría.

Si quiere el autor que las publiquemos envíenos su nombre y apellidos, para que «si llega el caso» cada santo «guante su vela».

Sin embargo, el que nosotros sepamos su nombre no importa para que, si lo desea, no entreguemos a la publicidad más que su firma anónima.

Días pasados, yendo en un coche propiedad del conocido industrial D. Agustín García, dicho señor y su esposa por la carretera de Horche, tuvieron la desgracia que el coche volcase produciéndose ambos señores diversas erosiones y magullamientos sin que por fortuna revistieran importancia.

Ambos esposos se hallan ya bastante mejorados de lo cual nos alegramos.

Para las Fiestas

Ha sido aceptado el pilego que presenta el industrial Sr. Cruz Iglesias, para dar las corridas de feria.

Há a traer el primer día que es domingo corrida de toros a cargo de Girona y Malia el segundo y tercero; se lidiarán novillos sin que se sepa aun quiénes son los matadores.

Se celebraron las fiestas de la Patrona, sin que ofrecieran nada de particular los festejos profanos, excepto la corrida de novillos que reseñamos en otro lugar.

Las funciones religiosas, han estado enau-rriidísimas, habiéndose notado, la asistencia de mayor número de fieles y más piedad que en años anteriores.

El jueves se empezó a proyectar en el Teatro Cómico la película titulada «La máscara roja», interpretada por los artistas Hugo y Lucilla, ya conocidos por el público.

Se proyectaron los dos primeros episodios

de los 16 que consta la cinta y la película «La princesa negra».

Gustaron ambas películas mucho, por lo que fueron muy espléndidas.

La Alcaldía de Robledillo de Mohernando ha solicitado se declare de utilidad pública un camino vecinal que partiendo de dicho pueblo, empalma con la carretera de Guadalajara a Tamajón en el Km. 23,700, término municipal de Humanes.

El próximo miércoles 19, cumplirá el séptimo aniversario del fallecimiento del maestro facultativo de obras D. Teodoro Sánchez y López.

Dicho día se celebrarán misas en la parroquia de Santiago a las 9:30 y 10 de la mañana que serán aplicadas por el alma de dicho señor.

El vecino de Cifuentes, D. Angel García Marina ha solicitado del Gobernador civil autorización para instalar en un molino de su propiedad, una central eléctrica para transportar fuerza con destino a una fábrica de harinas que proyecta establecer en Cifuentes.

En el comercio que tiene establecido en Molina, el vecino de dicho pueblo D. Gabriel Santamaría, fué encontrada una cartera que se dejó olvidada su dueño, y que tenía dentro, en billetes de Banco, una cantidad mayor de cuatrocientas pesetas.

Las obras que se están efectuando en el Coliseo de la calle Mayor tocan a su fin.

Han sido encargadas a Valencia, sillars para las plateas y palcos y butacas de madera curvada.

En Tamajón se han celebrado grandes fiestas que han estado concurridísimas.

Se ha posesionado de la Notaría que era del Sr. Zuazagolitia el nuevo Notario don Eladio Crehuet.

De Sigüenza ha regresado la señora viuda de D. Andrés Pitarch, interventor del ejército e hijos.

Hoy dará comienzo en San Ginés, la novena de la Virgen del Amparo.

Predicará el P. Quiroga S. J. sobrino de Sor Patrocinio.

NOVIAS! - Camas, cómodas, sillars, armarios de luna, etc. etc. casa MORILLAS.

Imprenta de HIPOLITO DE PABLO
—Inmenso surtido en tarjetas postales—
González Hierro, 6 (San Gil)

LA ESTRELLA

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS GENUINAMENTE ESPAÑOLA

Domicilio social: Espoz y Mina, 6 - Madrid

Capital desembolsado: Ptas. 5.000.000

LA ESTRELLA tiene constituido el depósito que exige la ley. Seguros contra incendios. Seguros sobre la vida. Seguros de transportes marítimos. Seguros de transportes terrestres. Seguros de rentas vitalicias inmediatas. Seguros contra incendio de la cosecha. Seguros de paquetes postales. Seguros de rentas vitalicias diferidas.

BANQUEROS: Banco Hispano Americano, Banco de España, Banco de Gijón, Banco Asturiano de Industria y Comercio, Banco Español del Río de la Plata. —Representantes en todas las capitales y pueblos importantes de España.

Anuncio autorizado por la Comisaría general de Seguros con fecha 5 de Mayo de 1911.

Subdirector en Guadalajara:

DON FRANCISCO B. DE QUIROS

Madrid, 14, principal

Guadalajara: Imp. de H. de Pablo, San Gil 6

La Unión y el Fénix Español

Compañía de Seguros reunidos
Capital social 12 000.000 pesetas efectivas completamente DESEMBOLSADO

Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos
53 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la VIDA—Seguros contra INCENDIOS
Seguros de valores—Seguros contra accidentes.

Subdirectores en Guadalajara—D. Julián Ramírez e hijo, Plaza de D. Pedro 1



IMPRESA Y LIBRERIA

OBJETOS DE ESCRITORIO Y DIBUJO

DE

HIPOLITO DE PABLO

GONZALEZ HIERRO, NUM. 6, (SAN GIL)

Se hacen toda clase de impresos para recaudadores, Ayuntamientos y Juzgados Municipales.

Trabajos comerciales a una y varias tintas
 Carteles & facturas & Recibos & Tarjetas de visita
 & Esquelas & Recordatorios & Participaciones de enlace y nacimiento, y todos cuantos trabajos abarca el ramo de imprenta.

Casa especial en tarjetas postales

González Hierro, 6-Guadalajara

INTERNACIONAL INSTITUCIÓN ELECTROTÉCNICA

Escuela especial libre de Ingenieros establecida en el año 1903

Enseñanza por correspondencia, que no obliga al alumno a abandonar su residencia, obteniendo por un sistema especial una enseñanza técnica muy práctica y completa, de resultados positivos. Pasan de 3.000 los alumnos matriculados en España, América y principales países de Europa, habiendo obtenido 300 ingenieros colocaciones muy lucrativas, debido a los sólidos y extensos conocimientos adquiridos.

Es la escuela más acreditada de España. Este Centro está legalmente autorizado por el Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, en virtud de la Real orden de 13 de Agosto de 1916.

ENSEÑANZA SUPERIOR

Ingeniero electricista, ingeniero mecánico, ingeniero mecánico-electricista e ingeniero agrícola.

Enseñanza muy especializada fácil y económica

Geómetra geodesta, maquinista, maestro de obras, contramaestre de taller, director técnico de central eléctrica para alumbrado, director técnico de central para fuerza motriz y r. n. v. i. s. eléctricos, director técnico de centrales eléctricas, técnico en viticultura, técnico en enología (o maestro bodegatero), técnico en riego e instalaciones, técnico en maquinaria agrícola, práctico agrónomo (o jefe de cultivos), práctico alvatero y encargado de explotaciones agrícolas.

Extensas prácticas de electricidad, mecánica, topografía, litografía y agricultura.

Esta escuela remite gratuitamente información completa a quien lo solicite

Director: D. Arturo Martín, Ingeniero y teniente coronel de Artillería

CALLE DE LA PAZ, M. G., VALENCIA (España).

GABINETE DE CONSULTA

— DE —

Eloy José Amestoy y Berdonces

MEI CO

Especialista en enfermedades del pecho, partos, y enfermedades de la matriz

En este gabinete, dotado de moderno y abundante instrumental médico quirúrgico, se dispone de Rayos X para el mejor conocimiento y curación de las enfermedades, así como de una completa instalación de Electroterapia, corrientes (A. S. N. V. I., Diat. r. n. s., F. u. g. r. a. c. i. o. n. e. s. I. n. h. a. l. o. g. i. c. a. s. d. e. O. z. o. n. a. (el mejor tratamiento de las enfermedades del aparato respiratorio), Massage vibratorio, etc. etc.

Consulta de 11 a 1 = Villel de Mesa.

Persianas a la medida, Thermos

TRILLOS

Vertedera y accesorios

Casa Morillas

Mayor baja, 52 - Teléfono 100

¡Jóvenes sin carrera!

Se dan lecciones de francés. Conversación, cálculos mercantiles y correspondencia mercantil en francés.

Precios módicos. Jáudenes, 30. 3.º, izquierda.